

Señor D.^o S. Rufino de Obisalde

San Luis Enero 14 de 1867.

Muy S.^o muestro.

Hemos escrito a Vd. Por largas cartas que no habiendo venido aviso de su recibida en mas de cuatro meses, tememos que no hayan llegado a sus manos; por esta razon, le presento un vago cubiertas de persona segura, y esperamos que venga Vd. la bondad de hacerla, saber de tanto esta como los otros llegaran a su destino.

Como es posible que los acontecimientos que se han producido en San Juan segun a Vd. adulterados, o apasionadamente referidos, nosotros, con perfecto conocimiento de lo que alli paso y del terreno en que la batalla se valugara, nos proponemos referirlos a Vd. tal cual han ocurrido.

Sin embargo que el Jral Paunero no crea que se intentara un golpe sobre San Juan, a pesar de haberse indicado al Cte. Rios, ordenó al S.^o Campos tomara todas las precauciones como para recibir en alguna plaza un sitio, por lo mismo, se aso dia, tiempo escaso p.^o ser auxiliado. La

situacion de S.^a Juan era crítica, por que
al mismo tiempo que los amagaba Mandorá,
Felipe Mareta, o cincuenta leguas al norte, inor-
dia desde Chile. El Gt.^o Campos le daba muy
impotancia a esta manutenera que a la red-
lucian de Mandorá; y en esta ventura despen-
dió de las 1800 hombres armados, que San Juan
tenia 200 hombres de caballeria del Regim.^{to} de
Yorubahal y 100 infantes de linea de la Guor-
dia Municipal de S.^a Juan. Es preciso que
sanga bol. presente que desde la sus pen-
sion de las mensajerias ni San Luis ni
S.^a Juan han tenido un solo aviso de lo
que en Mandorá, acaucia, si se excepta una
carta de la Señora de Sicut, por la que se
supo que las fuerzas de Mandorá en nú-
mero de mas de 2000 hombres, de las tan ar-
mas marchaban sobre S.^a Juan. El dia 29 de
octubre, las divisiones del Jt.^o Pánuero lle-
gaban poco a poco a S.^a Luis, siendo la
última la infanteria y artilleria, que
la efectuaron el domingo 6 del presente, ha-
biendo perdido en su tránsito sesenta, ca-
ballos inutilizados, por abresiar su marcha.
Pocos dias antes el Jt.^o Pánuero remitió a
San Juan un número considerable de armas
y municiones, las que por un concurso de
circunstancias casuales, no exajeramos po-
der del enemigo.

Es necesario antes de llegar a hablar

del Cuarte, que va conoca un personaje que
ha representado en él un triste rol y el fin de
resultado. Por una aversión en ciertos cambios
políticos, un celebre marroquino de Alondra, que
se hizo liberal cuando el Coronel Saavedra Negi a
Cuyo se encontraba en la Cárcel de Alondra, co-
mo uno de los principales cómplices del mo-
tín dominicano por el Gbr. de S.^a Juan, y que
es escapado de la Cárcel, se le presentó al Coman-
dante Brachet. Este individuo, que se llamaba
Mano Flores, tiene la habilidad de contornear a sus
superiores y lo consiguió admirablemente con
Brachet trayéndolo a un cabalote que podía
evitarse y dominar los Departamentos de Alon-
dra hasta la llegada del Gbr. Pannero. No su-
cedió así y medidas tomadas, llegaron a S.^a Juan.

El Gbr. Rago, puso todas las fuerzas de
S.^a Juan a las órdenes del Coronel Campos, al
al mismo tiempo que el Gbr. lo ordenaba. Don
Fadec Rago, Comandante de la Escuela de Alondra
salió de allí pretextando p.^a reanunciar su puesto,
porque su pretensión era nada mas que
ver el el generalísimo y pacificador de Cuyo,
con o sin el Gbr. Pannero. No habiendo po-
do obtener esto, intriga con Ramon Flores
y mata bien seguro, que lo menos que se de-
ce por las personas llegadas de S.^a Juan, es
que hizo desconfiar oficiales y soldados, de la
Escuela S.^a Martin.

El día sábado 5 por la mañana

se presentó en la Kinconada el Ejército de
Mendoza fuere de 2500 hombres, con los
piezas de artillería. El dest^o Juan Campes
to de 500 hombres de infantería, 4 piezas de
artillería y 600 hombres de caballería, for
mó muchos mas al Sur (según los inteli
jentes) que lo que era convenientemente; pues
que su línea venia que estendíase mucho
mas y podia ser flanqueado, como suce
dió. El Raman Flores que mandaba los
mendozaños que vinieran con Garibaldi
se le colocó en la extrema derecha, apoya
dose en una sierra inaccesible. Ese puen
to fue el primero que atacaron los tropas
de Mendoza, y a pesar de los varias órdenes
de Campos p.^a que Flores cargara conve
nientemente, este hizo todo al reves, por
lo que fue derrotado, envolviéndose en
su fuga casi toda la caballería, que
llegó en media hora a la plaza. El Ma
yor tanto la artillería e infantería
vacían y bastaban al fuego, y sin
acordarse praxablar al Campos que de
jaba la plaza atrinchada con 500 hom
bres erradas y muchos buyes gordos, no
intentó siquiera volver a la plaza,
pues que se retiró del Campo con 500 hom.

Ones aría el lise sin ser artillerado, can-
ta intencion de irse a la Rioja, lo que no
pudo verificarse, por que nadie lo quiso
acompañar. La mayor parte de la jente
de S.^a Juan se le fue salvando poco á po-
co hasta llegar á esta con solo dos hombres,
y salvaron las armas que iban para S.^a
Juan.

Mientras que General regresa de
esta con veinte hombres, á juntarse con
su Regimiento en la Rioja ó donde lo enuen-
tre, y los cinco infantes de S.^a Juan, si a-
un existen, llegaban, despues de un lar-
go viaje, el Cab.^o de S.^a Juan, su homi-
na D. Fades, el jefe de Policia y diez per-
sonas mas que habian salido de la pla-
za cuando llegaron las primeras, des per-
sonas Flores, y note Ud. Señor, que el Oficial
que adelantaron p.^a buscar alojamiento, vi-
no á nuestra casa y supo por primera
vez todo lo que habia ocurrido en la Ca-
palla, por que todo lo ignorabamos, y tam-
es así, que ha venido la candidez de decir-
nos que á siete leguas (en Cancun) cuando
ellos paraban oyeron los disparos de la
artilleria. No nos entendemos mas sobre
estas miserias, por que verdaderamente causa
vergüenza y desesperacion el recuerdo
de lo que habra ocurrido ~~si~~ pudo haber

se casado con solo cumplir su deber.

Mientras tanto, Senor, los Sr. Rojas para quitarse el barro que los cubre, se entretienen en acusar al Jral Pannero y en buscar como podemos a nosotros con convenientes derechos, luciran en San Juan, por que no pueden tolerar que hayamos tenido la cordura y la paciencia de permanecer dos meses en San Luis.

Nuestras profeías de nuestra primora, casa, se han cumplido muchas mas alla de la que creíamos. Campos llamado de la Rioja con sus 129 hombres, ha perdido el Cpl. de la Rioja, habiendolo destruido 300 de los mejores que Sr. Juarez habia reunido p.^a que los Sr. Rojas tambien pierdan el suyo para siempre.

San Camilo Rioja parte hoy p.^a esas quedando en esta su herm.^a D. Fado, que no pudiendo acercarse al Jral Pannero, tratara por todos los medios que usen a su alcance de perderlo moral y materialmente.

Ya no se trata de intervencion, Senor, tenemos la guerra civil encima. El Jral Pannero es un anciano. Nosotros creemos, que si el Jral D. Emilio Mitre no le respaldase gastara muchos dineros, muchos tiempos, se perderan muchas fortunas, antes de que veamos su término. Agregaremos, Senor, que el Jral Pannero no esta acompañado de

hombres competentes, y que es absolutamente
necesarios o que se le agreguen otros hombres
o que otro sea el general.

Nosotros por ahora por mas que nos
que el ~~procurante~~ se aclare, o hasta que nos
sea imposible seguir adelante.

Quedamos el honor de saludar a Ud
atentamente sus empujadores sus sds

Pérgula Martínez ~~Alonso Vique~~